

## 3ª Edición

### Revelación pública y privada.

La Iglesia distingue entre “**revelación pública**” (la Biblia) y “**revelación privada**” (las que ocurren después del Nuevo Testamento).

El Catecismo de la Iglesia Católica lo explica con claridad:

CEC 66: “La economía cristiana, por ser alianza nueva y definitiva, nunca pasará; ni hay que esperar otra revelación **pública** antes de la gloriosa manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

Sin embargo, aunque la Revelación esté acabada, no está completamente explicitada; corresponderá a la fe cristiana comprender gradualmente todo su contenido en el transcurso de los siglos”.

CEC 67: “A lo largo de los siglos ha habido revelaciones llamadas "**privadas**", algunas de las cuales han sido reconocidas por la autoridad de la Iglesia.

Éstas no pertenecen al depósito de la fe. Su función no es la de "mejorar" o "completar" la Revelación definitiva de Cristo, sino la de ayudar a vivirla más plenamente en una determinada época de la historia.

Guiado por el Magisterio de la Iglesia, el sentir de los fieles (*sensus fidelium*) sabe discernir y acoger lo que en estas revelaciones constituye una llamada auténtica de Cristo o de sus santos a la Iglesia”.<sup>1</sup>

El término «revelación **pública**» designa la acción reveladora de Dios destinada a toda la humanidad, que ha encontrado su expresión literaria en las dos partes de la Biblia: el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Esta revelación concluye con la realización del misterio de Cristo revelado en el Nuevo Testamento.

El hecho de que la única revelación de Dios dirigida a todos los pueblos se haya concluido con Cristo y en el testimonio sobre Él recogido en los libros del Nuevo Testamento, no significa que la Iglesia ahora sólo pueda mirar al pasado y esté así condenada a una estéril repetición.

Estos dos aspectos, el vínculo con el carácter único del acontecimiento y el progreso en su comprensión, están muy bien ilustrados en los discursos de despedida del Señor, cuando antes de partir les dice a los discípulos: «Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga Él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa» (Jn 16, 12-14).

El concepto de «revelación **privada**» se refiere a todas las visiones y revelaciones que tienen lugar una vez terminado el Nuevo Testamento. Es ésta la categoría dentro de la cual debemos colocar el mensaje de Fátima.

La revelación privada puede ser una ayuda válida para comprender y vivir mejor el Evangelio en el momento presente; por eso no se debe descartar.

\*\*\*\*\*

# Año 2008

29-08-2008

**Jesús:**

¡Oh, hijos míos! Yo os comprendo... ¡os comprendo tanto!  
Mira que, si volvéis, no os voy a estar recriminando nada. Yo os comprendo. Y os amo. Olvido lo anterior. Olvido vuestras infidelidades. Y actúo como si nada hubiera pasado. Encontráis mi Amor en el mismo lugar donde lo dejasteis.  
Yo no me canso de llamar, no me canso de llamarles.

03-09-2008

**Virgen:**

¿Cómo crees que debo estar al contemplar tanto horror entre mis hijos, la Nación española? ¿Cómo crees, hija? ¿Estar alegre?  
No puedo, hija, no puedo. Porque os miro y contemplo perdición. Y es tanto el horror que me produce la contemplación de tu amado suelo, de tu Patria, que me hace derramar lágrimas de Dolor.  
El esperado tiempo ha llegado.  
Vosotros, los profetas de ahora, tenéis que anunciar lo que los profetas de siempre: la Venida del Espíritu. La Venida de Jesús. Su Segunda Venida a la tierra.  
Sois muchos.<sup>2</sup> Se cumple lo de la Escritura: “Toda lengua profetizará”. “Vuestros ancianos tendrán sueños, vuestros jóvenes visiones”.<sup>3</sup>  
En todas partes, aquí y allí, Yo suscito profetas de salvación, que deben advertir al vulgo.  
Y mira que en ti hay una misión especial. Aparte de este don de profecía, Yo quiero que difundas la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Que seas continuadora de Su Obra.

09-09-2008

**Jesús:**

No abandonéis el camino. Sigue y persevera. Te vendrá el auxilio del Señor.  
(*Porque me encontraba desanimada y en desolación*)  
Necesito, hija, que tú estés muy animada para que seas quien anime al Resto. Piensa que muchos están ahora mismo como tú, deprimidos. Piensa que en muchos anida la tentación fuerte y violenta. Y a todos ellos has de sacar a flote.  
Sí, vuelve en otro momento del día a tener este trato conmigo y verás cómo te encuentro ya más animada. Persevera, persevera... es la única manera de permanecer en Mí. Persevera.  
Ahora te voy a dejar, hija, porque es tu horario y debes ir a atender otras cosas de tu casa y de los tuyos. Pero luego vuelve. Te espero anhelante. Te espero con mucho deseo, porque necesito ver otra cara en mi Margarita. La cara de la ilusión y el ánimo. A ver. Lo espero. Lo necesito. Ya te digo, hija, que Yo lo necesito.<sup>4</sup>  
Y alabado sea Dios, bendito por años sin término. Amén.

**Jesús:**

¡Buenas noches, Princesa!

---

<sup>2</sup> Los profetas de ahora.

<sup>3</sup> Jl 3,1; Hch 2,17.

<sup>4</sup> Es impresionante el amor que Jesús nos tiene, que no solamente nos redime, sino que quiere necesitar de nosotros para salvar a otras personas y, de esta forma, poder convertirnos en “co-redentores” con Él y recibir su mismo Premio del Padre. Los textos del Nuevo Testamento son claros: “Nosotros somos colaboradores de Dios” (1 Co 3,9). “Como cooperadores suyos que somos...” (2 Co 6,1). San Pablo emplea las palabras συνεργοί y συνεργοῦντες, que significan co-operadores. “Hemos llegado a ser partícipes de Cristo” (Hb 3,14). La palabra μέτοχοι que emplea la carta a los Hebreos significa “socio”, “compañero”, “partícipe”.

*(Me recuerda a la película.<sup>5</sup> Y sé que Él quiere verme con la misma ilusión que el niño en la escena final. Así que, me pongo en ese lugar)*

Bien, ésta es mi Marga. ¿Ves? No te hagas caso. Ahora estás más animada. Eso es la vida. Luchar en cada momento con los estados de ánimo. Encontrar un equilibrio.

Te he dicho que tú eres una ofrenda. Y como tal, te has ofrecido tú misma. ¡Yo no olvido ese acto de entrega y oblación! ¡Y Yo lo aprovecho! Lo necesito. Estoy deseando la entrega sincera de vuestras vidas.

De manera que piensa, cuando te venga el sacrificio, que es por esa, aquella alma... y ponles cara a cada uno de tus sacrificios y sufrimientos. Son por las almas a ti encomendadas.

Ahora a por otras cosas que te vendrán.

*Esta mañana, Jesús, estabas cerrado, no te sentía.*

Sí. Me escondo, para que perseveres.

Oh, Marga, pequeña criatura. Yo quiero aniquilarte en Mí.

Mi Sangre cae sobre ti y te redime, te empapa, te salva, te lava. Recibe mi Sangre.

Adiós, te dejo ahora así. Permanece en Mí. Vive mi vida. No dejes nunca de verme ni de buscarme en estos ratos de oración.

### 13-09-2008

**Jesús:**

Hola, Margarita de mi Corazón de Padre, Corazón de Dios. No, Yo no te he abandonado.

No te prometo que te quitaré la prueba en esta vida. Tú te has ofrecido. Éste es el primer ataque directo del demonio contra ti.

Yo no te suelto. Tú estás de mi mano. Estás protegida, aunque a veces me esconda.

A ver cómo sales vencedora de este primer embate. Tus armas: oración, oración y sacrificio.

Permanece muy unida a Mí y en mi Paz.

No, no te prometo nada, no te prometo que te quitaré la prueba. Tú te has ofrecido aquel día. Yo tomo tu ofrecimiento.

No te prometo vida sin pruebas. Te prometo felicidad eterna.

*(Decía esto muy solemnemente)*

### 14-09-2008

(Exaltación de la Santa Cruz)

**Jesús:**

*(En la 1ª parte de la oración, se me presentaban todas mis faltas como horribles y que Dios está airado contra mí)*

Descansa sobre mi Corazón.

Es para que conozcas un poco de las pruebas a las que someto a otras almas que están lejos de Mí. Para que gustes de su magnitud. Así y más. Y les tengas compasión.

¿Para qué?

Para que te entregues por ellas. Y que tus ansias de entregarte sean más y cada vez más vehementes. Para sacar a tus hermanos de la fosa.<sup>6</sup> En virtud de tu deseo, Yo les libraré más. Cuanto más deseo, más libertad para los oprimidos por el Diablo.

Hoy, día de la Exaltación de la Santa Cruz, ¿no es tu día preferido?

Porque en ella encuentras tu Gloria.

Es así que hoy te quiero: dando un gran empujón a tu Obra en el ordenador.

Sin dejar tu oración, Yo sigo hablándote. Cada cosa en su momento. Y fiel a tus compromisos.

¿Sabes, hija? El mundo del demonio bulle a tu alrededor. Quisiera caer sobre ti para devorarte. De momento es como un perro rabioso ladrando, al que no le permito que te toque. Todo está pensado para que desesperes, abandones la misión y no perseveres más. Pero tú, hija, demuéstrale que me amas por encima de todo. Demuéstraselo. Por eso se encuentra tan rabioso y dando patadas en el Abismo.

Bien. ¿Mi encargada seguirá con su misión?

Sí.

¿Vea lo que vea?

Sí.

No te asustes, hija, porque aunque parecerá que Yo te he abandonado y soltado de mi Mano, en esos momentos te aso más fuerte que nunca.

<sup>5</sup> De la película "La vida es bella" (1997), de Roberto Benigni.

<sup>6</sup> Parece que se refiere a sacar almas del pecado.

Tú continúa día a día en tus ratos largos de oración, porque ahí es donde verás la luz. Yo no te dejaré. Corre. Ve a tu misión y ponte a trabajar en el Libro, pues corre prisa, ya lo sabes. Amén. Te bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**15-09-2008**

**Ntra. Sra. de los Dolores:**

Ven conmigo, Marga, pues Yo deseo instruirte.

Cuando tú quieras, también aquí, en tu cuarto, tengo un pedacito de mi Corazón.

Soy Nuestra Señora de los Dolores.

Termino en mi cuerpo lo que le falta a la Pasión de Cristo.<sup>7</sup>

*(Fue la última oración de la Misa, a la que asistí más tarde)*

*(La Virgen abrió sus brazos y, en su seno, apareció el mundo con sus luchas fratricidas, guerras y divisiones. Era como si Ella estuviera desde el Cielo, con los brazos abiertos y abajo el mundo. Sólo se le ve el busto y los brazos, y está inclinada hacia él. Su vestido es como azul marino, su velo blanco)*

Mamá: ayúdame. Quiero sufrir mucho en rescate por todos. Me quiero ofrecer.

Hija... Marga... Ven, déjame que te abrace.

*(Me abraza y me da paz)*

Sí... has comprendido tu misión: en Rescate por todos.

Ahora te voy a pedir que te des mucha prisa, mucha, mucha prisa en lo del Libro.

Alabado sea Jesucristo.

*Sea por siempre bendito y alabado.*

**17-09-2008**

**Virgen:**

¿Dudas de Nosotros?

*¡Oh, Mamá! ¡Perdóname, pero se me presenta todo lo de los Mensajes como horrible, como que el Libro es un disparate.*

*No quiero dudar, y dudo, esto es un suplicio para mí.*

*(Estaba preparando el Libro: "La Verdadera Devoción al Corazón de Jesús". Y tenía muchas tentaciones)*

Sí, hija mía, sí, hija mía. También en estos momentos debes perseverar.

Mira, hija: te diré para animarte que es aquí cuando salvas más almas, no cuando todo lo ves diáfano y claro. Ahí apenas tiene mérito seguir mis indicaciones.

Y ahora sigue. Ponte manos a la obra, que por el Camino lo verás claro.

No quieras recoger sin sembrar. Quiero más esfuerzo por tu parte.

Pasa este pequeño cancel del sufrimiento para adentrarte en él. El camino se te abrirá amplio. ¡Hay tanto que hacer aquí!

Está todo prácticamente sin hacer, en el camino del sufrimiento, por donde conducirás a más almas.

Sí, sí... ven, adéntrate en él.

*¿Es que este camino es diferente a otros que ya han andado otros?*

Sí. Porque es el Camino del Sufrimiento de las almas de los Últimos Tiempos.

El Camino de los pobres de Yahveh en los Últimos Tiempos.

Sí... preparo a las almas. A unos, a otros...

Os preparo con pequeñas pruebas en espera de la Gran Prueba que os está por venir.

Adelántate por este Camino.

Escudriña los signos de los Tiempos, que para eso eres una Profeta. Para ti esto será fácil, porque tendrás el auxilio de Dios para ello. No así otro al que Dios no le ha encomendado esta misión.

*¡Oh, Madre, qué desolación siento!*

Válgate por todas las veces que has sentido consolaciones. Hija: pulimos tu alma. Déjate transformar.

*¿Cómo se tiene que sufrir esto? Ya me enseñarás Tú a hacer todo esto.*

Sí, hija, eso hago. Y cuenta con ello.

Amén.

**19-09-2008**

**Virgen:**

Conoce el alcance de tu misión. Conoce que, si hubiera encontrado algo más imperfecto, a eso habría escogido.

No, nada de lo que te aflige logrará abatirte.

Recuerdas, sí, cuando el Señor te regalaba con visiones extraordinarias. Avanzamos por otro camino. Es el Camino del Sufrimiento y de la Cruz.

Ejercitaos en las lides del sufrimiento.

Para un santo de los últimos tiempos, lo primero que pido es: PERSECUCIÓN.

24-09-2008

**Virgen:**

Si Dios quiere hablarte, debe detenerse el tiempo.

*(Notaba que se detenía el tiempo. Que debía estar en una atención total de escucha, lo más perfecta posible)*

¿Te acuerdas cuando Yo te decía que cogieras una cruz de las que te presentaba: más suave o más áspera? Tú querías coger la áspera y Yo te decía que no era el momento, que cogieras la suave.

Ahora es el momento. Coge la otra Cruz.

Si Dios habla a un alma, debe detenerse el tiempo, debe detenerse el tiempo.

**Dios Padre:**

¡Profeta! ¡Profeta en ciernes!

*(Llama de lo alto. Impone mucho)*

**Virgen:**

Ven conmigo, que te presente ante Dios.

*(Me coge del hombro y avanzamos a Él)*

**Dios Padre:**

¿Qué hiciste de la labor a ti encomendada?

*Dios mío, Tú lo sabes todo, está ante tus ojos.*

No terminada.

*Necesito mucha más ayuda.*

Te envío, si quieres, doce legiones de mis Ángeles para que te acompañen en esta tarea y en esta misión y para que la impulsen. Lo lograrás.

¡Oh, hija, hija! Sufrirás por las acusaciones que se harán contra ti. Recuerda: doce Legiones de mis Ángeles ahora y en la andadura que tenga esta Obra.

*¡Oh, Dios mío! ¿Es necesario publicarlo?*

Es necesario, Margarita de mi Corazón de Padre, Corazón de Dios.

*¡Oh, Dios Padre! Me cuesta dirigirme a Ti porque no tienes una forma en mi mente.*

Entra en lo profundo de tí, y allí me encontrarás.

Escucha: Dios no habla porque sí, ni se comunica en balde.

Este Libro verá la Luz. Tú serás el artífice y tú haces las delicias de mi Corazón.

*Oh Dios, perdóname porque soy incapaz.*

Porque eres incapaz, he venido a colmarto. Tu miseria llama a mi Misericordia. Por ti revelé mi Corazón. Tu indigencia llamaba a mi Misericordia.

Conoce el alcance de tu misión, que si Yo hubiera encontrado a algo más pobre e incapaz de levantarse, pese a su buena voluntad, a eso habría escogido.

Como cauce de mi Libro al mundo, me sirves de maravilla. Eres todo lo que busco al manifestarme. Te pido que sigas siendo fiel a lo que eres en Mí.

Tú casi no te has dado cuenta y Yo he hecho mi Obra en ti. No ha sido tan difícil todos estos años, y ahí tienes mi Libro.

Estamos a punto de acabarlo.<sup>8</sup> Estamos en la recta final. No te eches para atrás ahora.

Margarita de mi vida: mi Espíritu te irá inundando cada vez más. Sólo te pido corazón abierto, corazón abierto.

¿Notas la venida de mi Espíritu? Sí: va viniendo cada vez más a los profetas, a ti. Sabedle recibir.

Hija mía: escucharme te agota demasiado.

Vete en paz.

---

<sup>8</sup> Se refiere al primer libro: “La Verdadera Devoción al Corazón de Jesús”, que estaba a punto de publicarse.

## COLOFÓN

### *Virgen:*

Apunta y escucha y te daré el colofón del Espíritu Santo para este Libro.

La Nueva Eva. La Nueva Humanidad. Ésta vendrá a través de una Virgen.  
 Cuando Yo (Ella) haya conseguido vencer a todos los corazones para la Paz.  
 Cuando Ella haya conseguido acercarlos a Cristo.

Pequeños corazones de pequeñas almas-víctima, pequeños corazones de pequeños combatientes, pequeños mártires de Su Amor, a modo de santa Teresita, la Patrona de estos Últimos Tiempos. Lo fue por deseo de fe enamorado.

Así quiero que vosotros, en lo escondido, realicéis las más grandes hazañas. Los Ejércitos del Enemigo sufrirán las más brutales derrotas por este medio.

Y vosotros seréis grandes en la fe, pero pequeños en el espíritu. Paradojas más santas. Santas paradojas vividas en mi Corazón.

Las almas que no se acojan a mi misericordia, misericordia de Madre, les será muy difícil, o no van a poder levantarse. Aunque quieran. Corren y correrán mucho riesgo.

En esta época oscura de ataque contra la fe, Dios ha dado un Refugio y ha puesto un Remedio.

- Ese Refugio soy Yo.

- Ese Remedio es la Devoción a mi Corazón.

Benditos y salvos, serán salvos, los hijos que se acojan a ella. Que es el Regalo de Dios, el Remedio de Dios para estos Tiempos. Para los Tiempos de la Gran Apostasía. No existe remedio mayor. No existe remedio mejor.

Y vosotros, hijos fieles no obedientes a Dios, corréis el riesgo de sucumbir ante todo lo que se os avecina y se os presenta por delante.

Hacedme caso: haceos pequeños. Y albergaos en mi Corazón.

Yo, como Madre Buena, podré tomaros, podré cuidaros, podré limpiaros y purificaros, podré enseñaros el Camino, ¡podré acompañaros por él! ¡Oh, hijos!, ésta es una de las más grandes Gracias entre vosotros.

Que la Virgen Niña, la Virgen Madre, os acompañe y os guíe por el Camino, que se ha vuelto tan oscuro, entre las cañadas oscuras<sup>9</sup> de la Gran Tribulación.

Hermosa Gracia. Hermoso Tesoro. No existe tesoro mayor, para conservar la fe y para ir al Cielo. No queráis otro. Ansiadlo por encima de otros. Quered dejarlo todo con tal de poseerlo.

Sed míos. Para poder ser de Cristo. Yo os haré a Su antojo. Yo os construiré como ciudad amurallada, como pilar fuerte, como plaza fuerte.

Yo os haré, no sólo aguantar, sino repeler todos los ataques del Enemigo. Os haré ser soldados que le venzan en su Ejército. Os formaré como el Ejército del Salvador. ¡Y lo que conseguiremos es la consecución de su Reino, que venga su Reino! Que venga su Reino sobre vosotros primero, y luego sobre la tierra.

Estos pequeños arquitectos, estos pequeños constructores de la Civilización del Amor, son muy trabajadores, están siempre dispuestos, tienen siempre un trabajo: agradar al Cristo allá donde Él les ha puesto y allá por donde Él quiera llevarles.

---

<sup>9</sup> Cfr. Sal 23,4.

Éstos, ¡están tan seguros y ciertos que van por el buen Camino! Lo están, porque van con una Virgen: Su Madre, la Madre de Dios.

En este Tiempo, donde todos se equivocan, hasta los más santos. En este tiempo, donde nada se ve claro, ¡sólo los que estén con María tendrán la claridad de la fe, la claridad de las obras, la claridad de la fe, esperanza y caridad!

¿Habrán algunos que no se quieran acoger?! Yo os estoy dando el Camino. Yo os estoy mostrando el Remedio.

Hijos míos, Dios no os ha abandonado ni os ha dejado solos, ¡me ha enviado a Mí! A Mí entre vosotros. La Virgen entre vosotros.

Como siempre, Precursora de Dios-entre-vosotros.<sup>10</sup> De Dios con vosotros.

¡¡Él vendrá!! ¡Animaos con esta Promesa! ¡¡Él vendrá!! Lo hará para derrocar definitivamente el imperio del Enemigo. Lo hará para reducirle al Abismo.

Queridos, el Enemigo, vuestro Enemigo, se ha hecho poderoso. Hace la guerra abiertamente a los santos<sup>11</sup> y lucha contra Dios desde las estructuras más altas de la sociedad, porque antes se ha hecho el amo de vuestros corazones.

Desterradlo de vuestra vida.

Derrotadlo, primeramente, en vuestra vida.

Derrocadlo de vuestro trono, entronizado en vuestro corazón.

¿No podéis ver a quien principalmente habéis entronizado en vuestra alma (vida)? Es a él.

Donde está él, no puede estar otro. No puede estar Dios. Hijos, mientras reine el demonio en vuestro corazón, no podrá reinar Dios.

Si no sabéis cómo, invitadme a Mí a vuestra vida. Invitadme a vuestra vida.

Yo soy la que desbanca a la Serpiente de su trono.

Yo soy la que la vence en los corazones. Primero en los corazones.

Necesito unos corazones completamente entregados a Mí. Para poder “hacer de las mías”, hacer de las mías con ellos. Y de las mías, es implantar Su Reino.

¡Su Reino!, el que no tendrá fin.

¡Su Reino!, primero en los corazones, luego en el mundo entero.

No os preocupéis ni paséis pena pensando en cómo podréis resistir las épocas de carestía, las épocas de epidemias, las épocas de cataclismos y las épocas del Castigo. Yo os digo que, conmigo, lo podréis resistir todo. No existe cosa que no se pueda aguantar con la Virgen Santísima.

¿No me veis a Mí?

¿No veis que soy Modelo? Vivid como viví Yo, como viviré Yo entre vosotros.

**Voy-a-vivir-entre-vosotros.**

Ésta es una Promesa cierta, y habéis de creerla.

La Virgen, Compañera de todas tus penas, soldado y buen cristiano. Compañera de todas tus penas.

Y tú, porta esta Revelación. ¡Porta esta Revelación! ¡Porta esta Revelación para esta Hora! ¡Hazlo!

Hazlo, y alábame y bendíceme con el Coro de mis Ángeles en el Cielo.

¡Bendito sea Dios! ¡Bendito sea Su Santo Nombre! ¡Alabad y bendecid al Señor, todos los seres de la tierra! ¡Bendiga la tierra al Señor! ¡Alábenle todos sus Santos! Todos sus Ángeles y Santos. En el Cielo, en la tierra y en todas partes.

¡Bendiga Israel al Señor!

\*\*\*\*\*

---

<sup>10</sup> Cfr. Is 7,14.

<sup>11</sup> Cfr. Ap 13,7.